



UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA
Instituto Universitario "General Gutiérrez Mellado"
Fundación Seguridad Ciudadana

* * *

Curso de Experto Universitario en Investigación Criminal

Curso 2006 / 2007

Asignatura: Respuestas político-criminales a la delincuencia
internacional: narcotráfico y terrorismo

Prof.: Ricardo Magaz Álvarez

* * *

Trabajo fin de curso de D. Carlos Trujillo Fernández

Tutor: Prof.: Ricardo Magaz

**CONEXIONES ENTRE
NARCOTRÁFICO Y TERRORISMO**

"...El gobierno afgano puede ganarle la pelea a los terroristas o a los cultivadores de opio, pero no a ambos..."

Ted Galen Carpenter, Vicepresidente de Estudios de Defensa y Política Exterior del CATO Institute

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN

2. NEXOS ENTRE TERRORISMO Y NARCOTRÁFICO **2.1 NORTE DE ÁFRICA**

3. CONTROL DE LAS TRANSACCIONES ECONÓMICAS POR PARTE DE LA COMUNIDAD EUROPEA

4. AFGANISTÁN Y EL TRÁFICO DE OPIO

5. COLOMBIA Y EL TRÁFICO DE COCAÍNA

1. INTRODUCCIÓN

En un mundo cada día más globalizado, las conexiones entre diferentes actividades delictivas empiezan desgraciadamente a no sorprendernos. Son muchos los que opinan, y ciertamente con fundamento, que las bombas colocadas en los trenes de Madrid en la fatídica jornada del 11-M fueron financiadas con la venta de hachís procedente de África. No es de extrañar tampoco, que la administración estadounidense haya prestado especial atención en los últimos años a las vías de transporte del opio desde Afganistán al resto del mundo; se sabe a ciencia cierta que el régimen talibán ha estado financiando sus actividades insurgentes y terroristas con la venta de la amapola; lo cierto es que todos estos planteamientos podrían entenderse desde el punto de vista político, por cuanto que son los gobiernos débiles los que de manera directa o indirecta permiten con absoluta libertad que estos flujos de narcotráfico se extiendan y asienten con facilidad.

El analista Raphael Perl -perteneciente a la Oficina de Análisis e Investigación del Congreso norteamericano- afirma que en aquellas zonas donde el control del gobierno central es débil disponen de unos condicionantes y un evidente caldo de cultivo para el narcotráfico, la delincuencia y el terrorismo, todo ello controlado por las mafias, y acrecentado sin duda por posturas religiosas de índole extremista. Así las cosas, hay que llegar hasta la raíz del problema, desplazándonos hasta las llanuras desérticas del Norte de Afganistán o a las frondosas selvas de América Latina. Analizaremos por tanto algunos de los puntos más calientes del planeta, desde el Norte de África, pasando por Colombia o Estados Unidos.

Un campesino puede obtener beneficios más cuantiosos con el cultivo de la amapola o con la hoja de coca que con productos para la alimentación como la cebada o el trigo, y resulta ciertamente imposible luchar contra esta tabla de Damocles.

Es la pobreza y la falta de un programa de desarrollo integral, lo que predispone a un país para escoger vías alejadas del estado de derecho.

Así las cosas, los datos son bastante evidentes: En el año 1999, Afganistán y su régimen islámico de corte integrista, controlaba más del 70 por ciento de la producción mundial de opio, lo que describe a la perfección la importancia del cultivo de droga para su economía. Estados Unidos reconoce abiertamente que sin el control efectivo de la financiación de los grupos terroristas será ciertamente complicado atajar sus actividades, y por ello se ha propuesto implicar a la Comunidad Internacional en el desarrollo de medidas legislativas de rango coercitivo que consigan bloquear la financiación de las actividades terroristas.

En España hemos podido observar cómo el bloqueo de las diferentes formas de recaudación del terrorismo etarra ha supuesto para la banda un antes y un después en cuanto a su capacidad de desarrollo y aprovisionamiento logístico. Es por tanto el plano legislativo uno de los frentes fundamentales, e iniciativas como la Ley 12/2003 de prevención y bloqueo de la financiación del terrorismo en España, suponen el modus operandi más adecuado para atajar de raíz parte del problema, aunque nada de esto es nuevo, ya que la Ley 19/1993, de 28 de diciembre, sobre determinadas medidas de prevención del blanqueo de capitales planteaba con bastante antelación diferentes formas de control del dinero negro procedente precisamente de actividades de narcotráfico. Hacen falta medios y más investigación especializada, pero sobre todo, necesitamos

conocer más a fondo cuáles son verdaderamente los nexos de unión entre narcotraficantes y terroristas.

2.1 Fuertes nexos entre terrorismo y narcotráfico

Los vínculos entre el terrorismo y el narcotráfico son reales y van creciendo, de acuerdo a funcionarios y ex funcionarios quienes participaron en el simposio especial realizado el 4 de diciembre en la sede de la Agencia de Control de Drogas de Estados Unidos (DEA). Auspiciada por el Museo y Centro de Visitantes de la DEA, la reunión, *Objetivo Estados Unidos de América: traficantes, terroristas y sus hijos*, congregó a funcionarios de gobierno y expertos del sector privado en un esfuerzo para educar al público estadounidense sobre lo que Asa Hutchinson, administrador de la DEA, calificó de "los extraordinarios vínculos entre las drogas ilícitas y el terrorismo". El Simposio fue parte de un esfuerzo de la Asociación de ex Agentes Federales de Narcóticos (AFFNA). Destacaremos varias intervenciones de invitados a éste sinopsis:

- **Hutchinson** dijo que "hay un buen planteamiento que se puede hacer, de que las ganancias por el tráfico de drogas ilícitas se canalizan hacia las organizaciones terroristas", como el régimen talibán, las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FARC) de Colombia y el Jihad Islámico.

-**Mark Souder**, miembro de la Cámara de Representantes de Estados Unidos (Republicano por Indiana), les dijo a los participantes en el Simposio que la interrelación entre las drogas ilícitas y el terrorismo no es algo nuevo. "Cuando se trata de controlar y mirar el terrorismo, se encuentran

muchas otras cosas. Veremos financiación para los narcóticos al buscar terroristas".

-**Raphael Perl**, analista principal de políticas sobre asuntos internacionales de terrorismo y narcóticos del Servicio de Investigación del Congreso, dijo que en las áreas donde el control del gobierno es débil, el mundo delictivo, el mundo de los narcotraficantes y el mundo terrorista existen todos.

Perl opina que hay tres aspectos diferentes sobre la situación actual:

- En la economía mundializada de hoy, las actividades legítimas e ilegítimas aumentan drásticamente
- El dinero del comercio de drogas ilícitas es cada vez más importante para los terroristas, dado que el patrocinio por parte de los estados disminuye
- El territorio de Estados Unidos es ahora el objetivo preferido, no sólo de los traficantes de drogas ilícitas, sino también de los terroristas.

Al detallar los vínculos entre los terroristas y los traficantes de drogas ilícitas, Perl dijo que ambos se fusionan en las comunidades étnicas locales para poder encubrir sus actividades. Dijo que ambos operan desde países base donde el gobierno y el cumplimiento de la ley son débiles, y ambos necesitan lavar el dinero. Ambos buscan crear un clima de miedo e intimidación y ambos buscan a los jóvenes, especialmente para el reclutamiento. Y ambos buscan un mundo incompatible con los valores democráticos.

-**Steven Casteel**, Vice-administrador para Inteligencia de la DEA, dijo luego de las declaraciones de Perl que "los integrantes del régimen talibán eran un grupo de

traficantes de drogas ilícitas; más claro no puede ser". Al lograr el control del comercio de la heroína en Afganistán, donde lograron el poder en 1995, para el año 1999 tenían el 71% del mercado mundial de la heroína".

En cuanto al anuncio del régimen talibán en 1999, de que no permitirían más la producción de heroína en Afganistán, Casteel dijo que la DEA considera que lo hicieron por tres razones:

- Por buenas relaciones públicas para ellos en un momento en que trataban de conseguir reconocimiento internacional y legitimidad
- Al recortar el abastecimiento de una gran parte de la heroína en el mundo, el precio de toda la heroína que tenían almacenada subió rápidamente
- Querían aumentar su control ya dominante del mercado de la heroína.

-**Larry Johnson**, directivo de BERG Associates, LLC, es crucial que la DEA pueda participar en las sesiones informativas coordinadas de inteligencia dentro del gobierno de Estados Unidos. Johnson, ex funcionario de la CIA y del Departamento de Estado, para antiterrorismo, aseveró que los agentes de la DEA en los países extranjeros son las mejores fuentes de inteligencia sobre los terroristas. "El terrorismo no opera sin dinero. Ese es el factor decisivo".

-**José Rosso Serrano**, ex director general de la Policía Nacional de Colombia, ahora jubilado, considera que el cabecilla de las drogas ilícitas Pablo Escobar era también un terrorista. Al usar las ganancias de las drogas ilícitas, dijo Serrano, Escobar pagó para que 500 policías de Medellín, Colombia, fueran asesinados. Escobar pagó también por el asesinato de cuatro candidatos presidenciales colombianos, junto con un funcionario antinarcóticos de alto rango y el Ministro de Justicia de Colombia. Además, sus verdugos fueron responsables de la explosión de un coche bomba en Bogotá que mató a 157

personas. Para Serrano, eso convirtió a Escobar en un "narcoterrorista". Serrano destacó también las actividades de narcóticos del grupo terrorista FARC en Colombia, así como las de los paramilitares de las "fuerzas de auto defensa" en ese país.

2.2 NEXOS ENTRE TERRORISMO Y NARCOTRÁFICO EN EL NORTE DE ÁFRICA

Hasta los atentados terroristas del 16 de mayo pasado en Casablanca en los que perecieron 44 personas, de ellas 4 españoles, el régimen de Marruecos venía adoptando un perfil bajo en el tratamiento del cultivo y tráfico de hachís. En los años 90, el anterior monarca Hasan II creó un organismo para el desarrollo del norte de Marruecos bajo tutela del Ministerio del Interior. El cultivo y el contrabando de hachís tenía un sólo tratamiento oficial: «La producción es legal y está controlada... el tráfico se penaliza, pero no se puede combatir mientras persista la demanda... los beneficios se los llevan las mafias europeas».

Los atentados de Casablanca y el temor a una alianza entre el islamismo violento y las mafias del narcotráfico han hecho cambiar a Mohamed VI. Hace un año, la superficie dedicada al cultivo de droga era de 100.000 hectáreas y la producción se situaba en algo más de 2.000 toneladas. Hoy día, el Gobierno marroquí confiesa por primera vez que hay 134.000 hectáreas de cultivo que producen 3.080 toneladas de hachís. En cuanto al reparto de beneficios, los datos proporcionados por la Agencia del Desarrollo del Norte, dirigida por Dris Benhima, son incompletos. Según las autoridades marroquíes, «los cultivadores» reciben 214 millones de dólares (0,57% del PIB marroquí), mientras que

«los traficantes» se embolsan 12.000 millones. Lo que no se esclarece es la parte reservada a los narcotraficantes que operan en Marruecos y a los que, actuando fuera del país, son de nacionalidad marroquí.

La alarma se disparó este verano cuando, después de las denuncias de algunos medios de comunicación independientes, los Servicios de Seguridad detuvieron a una treintena de mandos de las propias Fuerzas de Seguridad y de la Judicatura, policías, gendarmes, aduaneros, espías, jueces, cuyo juicio ya ha comenzado en un Tribunal Especial. La incautación de armas entre los narcotraficantes detenidos y los choques sangrientos entre bandas rivales que se han saldado con varios muertos han empujado al régimen de Mohamed VI a solicitar la ayuda internacional, para la erradicación de este problema.

Las ramificaciones de los grupos islamistas vinculados a la Salafiya Yihadia con las redes del tráfico de hachís hacen temer «un escenario a la colombiana», tal como se ha denunciado repetidas veces en la prensa marroquí independiente, tan vetada por el gobierno marroquí

Desde los asesinatos de mayo en Casablanca, los servicios antiterroristas han detenido a más de 6.000 personas, de las que 1500 se encuentran ya en la cárcel, purgando penas entre dos y veinte años.

El Centro Nacional de Inteligencia, sigue con preocupación la evolución de la situación en el norte de Marruecos, donde las «células» terroristas desarticuladas por la Policía operaban en zonas controladas por el narcotráfico.

La eventualidad de una alianza entre las bandas del tráfico de droga y el terrorismo islámico autóctono o vinculado a la red de Osama Ben Laden ha puesto en guardia

a todos los servicios de inteligencia occidentales, en particular a los españoles del CNI y de la Guardia Civil.

La publicación del Informe sobre la Droga hecha por las autoridades de Rabat en colaboración con la Oficina de Naciones Unidas para las Drogas y el Crimen (ONUDC) es considerada como una apertura de Marruecos a la colaboración internacional. El director ejecutivo de la ONUDC, Antonio María Costa, que ha mantenido extensas sesiones de trabajo con los especialistas marroquíes y diversos asesores del Palacio Real alauita estima que «España debe tomarse el asunto seriamente y participar en su solución». Ello supone un cambio de 180 grados en la actitud de Marruecos hacia España, respecto hace años.

3. CONTROL DE LAS TRANSACCIONES ECONÓMICAS DENTRO DE LA COMUNIDAD EUROPEA

Bruselas controlará más minuciosamente todos los movimientos de dinero desde, hacia y dentro de la Unión Europea. Los datos serán almacenados y entregados a la Justicia y la policía si es éstas los exigen.

La lucha contra el terrorismo y el narcotráfico cobra, cada vez, un precio más alto. El control policial aumenta en Europa, no sólo en las calles y sistemas de transportes con más presencia de agentes y cámaras de televisión. Los gobiernos europeos, hasta ahora escépticos, han confirmado la voluntad de hacer más transparente el mundo de las finanzas. Con este paso, Bruselas pretende "sellar las fuentes de financiación del terrorismo internacional".

Según el borrador de la reglamentación presentado por el Comisario de Interiores, Charlie McCreevy, los datos personales del remitente y tanto del destino como del destinatario de todos los giros bancarios hacia y desde la Unión Europea serán registrados, almacenados y utilizados en caso de sospecha de que las personas y el dinero tengan que ver con terrorismo y/o narcotráfico.

Los institutos de crédito deberán comunicar a la policía e instituciones investigativas las informaciones recolectadas cuando exista sospecha de lavado de dinero y/o conexiones con terrorismo y narcotráfico.

Para efectuar transacciones dentro de la Unión Europea bastarían el nombre del pagador y su número de cuenta bancaria. "En caso de que el banco receptor exija más informaciones, las personas involucradas están obligadas a entregarlas", comentó una experta financiera de la Comisión Europea. Hasta ahora el banco del destinatario sabía poco sobre la persona que ejecuta los envíos.

El seguimiento y entrega de informaciones se hará sin importar la cantidad de dinero en cuestión, porque "también con bajas cantidades se puede financiar el terrorismo".

Pero las nuevas reglamentaciones no sólo le competen a los bancos y casas de giros bancarios, sino también a abogados, notarios, comerciantes de inmuebles y dueños de casinos. Todos ellos estarán obligados a establecer la identidad de los participantes en transacciones mayores de 15.000 euros. Es más, en caso de que alguno de los profesionales llegase a tener sospechas sobre la proveniencia o la destinación del dinero en cuestión, deberán reportarlas a las autoridades.

La vigilancia de la transferencia de dinero es, realmente, parte del Plan de Acción contra el Terrorismo que la Unión Europea despidió tras los hechos violentos del

11 de septiembre y que desde entonces ha venido adaptándose a la coyuntura.

4. AFGANISTAN Y EL TRÁFICO DE OPIO

A raíz de los atentados del 11 de septiembre, los Estados Unidos y el resto del mundo descubrieron, por segunda vez en poco menos de 15 años, que Afganistán era el primer productor mundial de opiáceos. Mientras que durante toda la guerra contra los comunistas los cultivos ilícitos no habían dejado de desarrollarse en las zonas controladas por los Mujaidines, faltó que los soviéticos se prepararan para retirarse de Afganistán para que el embajador de los Estados Unidos en Pakistán, Robert B. Oakley, se "percatara" en marzo de 1988, que los resistentes afganos estaban vinculados a la producción de opio y al tráfico de heroína y solicitara a los representantes del gobierno interino instalado en Peshawar que se redujesen los cultivos de adormidera en los territorios bajo su control. En el momento de la intervención de sus tropas en Afganistán, Tony Blair no dudó en culpar exclusivamente a los talibanes por el lugar asumido por Afganistán en la producción de opiáceos. La prensa internacional sacó la conclusión de que la droga jugaba un papel esencial en la financiación de las redes terroristas de Ben Laden. La realidad es ciertamente mucho más compleja.

Si bien la guerra es responsable del crecimiento considerable de la producción entre 1979 y 1992, veremos que no es en el sentido en el que comúnmente lo entendemos (la necesidad para los Mujaidines de comprar armas). Esto no llega a ser sino parcialmente cierto a partir de 1991 (la caída del régimen comunista), después de que los estadounidenses y los rusos dejaran de armar y equipar a

sus respectivos protegidos. Los talibanes no hicieron más que heredar esta situación a partir de 1994-1996 para luego encargarse de administrarla para sacarle provecho. Las razones por las cuales el molah Omar prohibió (exitosamente) la siembra de adormidera para el opio en el año 2000 son objeto de conjeturas sobre las cuales me extenderé posteriormente.

Comparativamente, las razones para el recrudecimiento de las producciones a gran escala en el 2002 y el 2003 son claras: miseria de los campesinos quienes no acceden a la ayuda internacional; la incapacidad del gobierno central impuesto por los Estados Unidos para controlar el país; y la instrumentalización por los Estados Unidos de los jefes de guerra comprometidos en el tráfico a fin de luchar contra los focos talibanes. Afganistán es un teatro emblemático de la geopolítica de las drogas adonde se encuentran todas las problemáticas presentes en otros terrenos, en particular en Colombia.

Los talibanes no han hecho más que, al igual que sus predecesores los "combatientes de la libertad", heredar el fruto de la guerra que socava al país desde 1979. Hasta ese entonces, el cultivo de la amapola y el uso de opio, conocidos desde hace más de 700 años en Afganistán, no implicaba mayores problemas para los habitantes y sus vecinos. La leyenda cuenta que fue Alejandro el Grande quien, cruzando la región (327-325 A.C.) a la cabeza de sus ejércitos, hizo conocer el opio a las poblaciones de la región. Sin embargo la cultura de la adormidera no comenzó en el subcontinente indio sino muchos años después. Al final del siglo XIII, Marco Polo observó plantíos de amapola al norte de Afganistán en la provincia de Badakhshan; provincia que sigue siendo hoy en día una zona significativa de cultivos ilícitos. Mientras que el opio se consumía bajo la forma de una decocción en la cual se hacían hervir las fibras de la cápsula, son los conquistadores mongoles los que enseñaran a las poblaciones locales a perforar la cápsula para recoger la goma y

comérsela. Los mongoles que reinaron en la India entre 1527 y 1707 constituyeron el cultivo de la adormidera y la comercialización del opio en un monopolio de Estado. Sin embargo la costumbre de fumar el opio, inventada por los portugueses, no se divulga sino a finales del siglo XVIII y a comienzos del siglo XIX cuando el monopolio de esta droga pasa a manos de los británicos. La India y Pakistán heredaron este monopolio en el momento de su independencia.

Durante los años 1920 y 1930, los representantes del gobierno afganí, un país soberano, ya tomaban parte en las reuniones del "Comité central permanente del opio" de la Sociedad de Naciones. Durante la segunda conferencia del opio, en 1924, los representantes de Afganistán declararon que la adormidera era cultivada en las provincias de Herat, Badarkhshan y Djelalabad y que el Estado había renunciado a su monopolio sobre el comercio del opio. La Oficina de Aduanas afgana recaudaba un derecho del 5% sobre la producción del opio, ya para ese entonces "privatizado". En 1932, se cultivaban 40 hectáreas de adormidera que producían 75 toneladas de opio (para un cálculo de 6000 toneladas en China para la misma época). El cultivo de la adormidera fue prohibido en dos ocasiones, en 1945 y 1957, lo que no impidió la continuación de las exportaciones clandestinas con destino a la India. Afganistán, alegando su falta de medios para enfrentar este "grave problema" solicita, en vano según parece, la ayuda de la comunidad internacional para erradicar sus cultivos.

5. Terrorismo y narcotráfico de cocaína en Colombia

¿Cómo nace el terrorismo en Colombia?

Desde los años 1950, poco después que terminara la guerra en Corea, se empezó a extender en Latinoamérica el comunismo que triunfo en Cuba y siguió hacia otros países del área, siendo Colombia uno en los que más se enquistó este flagelo.

Por aquella época nacieron los primeros grupos subversivos que aun se mantienen oponiéndose al gobierno para lograr su objetivo de alcanzar el poder por la vía de las armas. En 1952 nacen las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias Comunistas) y en 1960 el ELN (Ejercito de Liberación Nacional), mas tarde el EPL (Ejercito Popular de Liberación), el M-19 (Movimiento diecinueve de Abril) y las AUC (Autodefensas Unidas de Colombia).

En los años ochenta aparece el narcotráfico como un nuevo y grave ingrediente para la guerra que allí se desarrolla, (Siembra, procesamiento y comercialización de la cocaína y heroína) inicialmente liderado por los llamados "carteles de la droga" que no tenían relación con los grupos subversivos y después del año 1995 pasa a hacer parte del negocio de los grupos subversivos que encontraron en este la mayor fuente de ingresos para su financiamiento e intercambiarlo por armas, municiones y explosivos

Los métodos terroristas de los grupos subversivos.

Los métodos de lucha que han utilizado y vienen utilizando todos los grupos contra el pueblo de Colombia para doblegarle su voluntad e implantar sus tesis obsoletas de un decrepito comunismo que desde la década de los ochenta perdió vigencia en el mundo.

Estas son las acciones criminales más usuales:

- Asaltan a las poblaciones, destruyendo caseríos completos y dejando a sus gentes en la absoluta miseria.

- Asesinan inocentes en los atentados dinamiteros con carro bombas en las ciudades.
- Secuestran Soldados, Policías, políticos, civiles, niños y ancianos.
- Destruyen torres de conducción eléctrica y de comunicaciones.
- Destruyen puentes en las carreteras y quemar vehículos.
- Explotan los oleoductos de conducción de petróleo, gasolina y gas.
- Extorsionan a los comerciantes, finqueros y a todos los ciudadanos.
- Colocan campos Minados en carreteras, caminos y veredas.
- Utilizan el narcotráfico como su gran soporte económico.
- Reclutan forzosamente a menores de edad.

El gobierno colombiano en diferentes oportunidades ha hecho esfuerzos intentado conversar para llegar a acuerdos que conduzcan a su desarme, pero su respuesta ha sido utilizando mas violencia e incrementando los actos terroristas.

Un llamado de Colombia al Mundo

Después de vivir una situación de terrorismo implacable que ha dejado miles de muertos y heridos, perdidas incalculables en su economía, atraso en todos los ordenes; el gobierno esta decidido a terminar con este capitulo de su historia. Por ello ha acudido al llamado de la **comunidad internacional**; hoy muchos países en el mundo han mostrado su preocupación por este terrorismo y brindan su apoyo, sin embargo todavía otros se resisten a considerar a las FARC, ELN, AUC como terroristas para que también sean perseguidos fuera del territorio colombiano, le sean confiscadas sus cuentas bancarias y se les dé el tratamiento que merecen por el daño que la causan al país y al mundo.